

Aelianus sophista (ss. II-III d.C.), *Natura Animalium* 6.15

Autor citado: Euripides (s. V a.C.), *TrGF* 5.2 (*Chyssippus*) test. iva, p. 877

¿Se menciona en el texto el origen de la cita? Sí

¿Se cita a través de una fuente intermedia también mencionada? No

¿Se puede identificar por otros medios?

¿Cómo es la adscripción? Correcta

Tipo de cita: Referencia laxa

Giro con el que se introduce la cita:

ὦ καλέ Εὐριπίδη [...], ὡς λέγεις αὐτὸς

Texto de la cita:

ἔτυχε γοῦν ὁ παῖς πλείω γυμνασάμενος, καὶ καμῶν ἑαυτὸν τῷ ὀχοῦντι κατὰ τὴν γαστέρα ἐπιβάλλει, καὶ πως ἔτυχεν ἢ τοῦ ζῶου ἄκανθα ἢ κατὰ τοῦ νώτου ὀρθή οὔσα, καὶ τῷ ὠραίῳ¹ τὸν ὀμφαλὸν κεντεῖ². εἶτά τινες φλέβες ὑπορρήγνυνται, καὶ αἵματος ἔπειτα ῥοή πολλή, καὶ ὁ παῖς ἐνταῦθα ἀποθνήσκει. ὅπερ οὖν ὁ δελφίς συναισθόμενος ἐκ τοῦ βάρους (ἐπέκειτο γὰρ οὐ συνήθως κοῦφος, ἅτε μὴ τῷ πνεύματι ἑαυτὸν ἐλαφρίζων) καὶ θεασάμενος πορφυροῦν ἐκ τοῦ αἵματος τὸ πέλαγος, τὸ πραχθὲν συνήκε καὶ ἐπιβιῶναι τοῖς παιδικοῖς οὐκ ἐτόλμησε. πολλῇ τοίνυν τῇ ῥώμῃ³ χρησάμενος, ὥσπερ οὖν ῥοθίῳ⁴ σκάφος, εἶτα ἑαυτὸν εἰς⁵ τοὺς αἰγιαλοὺς ἔλκων⁶ ἐξέβρασε, καὶ τὸν νεκρὸν συνεξήνεγκε, καὶ ἔκειντο ἄμφω ὁ μὲν τεθνεώς, ὁ δὲ ψυχορραγῶν. Λάϊος δὲ ἐπὶ Χρυσίππῳ, ὦ καλέ Εὐρίπιδη, τοῦτο οὐκ ἔδρασε, καίτοι τοῦ τῶν ἀρρένων ἔρωτος, ὡς λέγεις αὐτὸς καὶ ἡ φήμη διδάσκει, Ἑλλήνων πρῶτιστος ἄρξας.

1 οὐραίῳ LPAWHF // 2 κεντᾶ // 3 ῥύμη Jac. in app. Her. // 4 ῥοθίῳ H : ῥοδίῳ VL (cum punctis supra ὁ P) A: ῥόθιον Her. // 5 ἐς AH // 6 ἐκῶν Her.

Traducción de la cita:

Pues bien, sucedió que el muchacho se ejercitó más de la cuenta y, fatigado, se echó boca abajo sobre su montura, y de algún modo resultó que la espina que tiene el animal en el lomo estaba levantada, y le atravesó al buen mozo el ombligo. Entonces se le rasgaron algunas venas, se produjo un gran flujo de sangre y el muchacho murió allí mismo. Pues bien, el delfín, percibiéndolo por el peso (ya que no lo presionaba con la suavidad de costumbre, al no aligerarse con la respiración) y al ver el mar rojizo de sangre, comprendió lo ocurrido y no osó sobrevivir a su amado. Así pues, haciendo uso de toda su fuerza, como una nave en la rompiente, arrastrándose se arrojó a la playa y arrastró consigo el cadáver, y yacían ambos, el uno, muerto, y el otro, expirando. En cambio, Layo, querido Eurípides, no hizo lo mismo en el caso de Crisipo, aunque fue el primero de todos los griegos, según dices tú mismo y enseña la traición, que inició el amor entre varones.

Motivo de la cita:

Eliano cita a Eurípides, al que interpela retóricamente, para poner de manifiesto la noble actuación de un animal (un delfín, en este caso) frente a la incorrecta de un ser humano (Layo) en una situación semejante (la muerte de su joven amado). La función de la cita es, por tanto, básicamente retórica.

Comentario:

Uno de los principios fundamentales del pensamiento de Eliano, que motiva la elección de muchos de los capítulos de la *Historia de los animales*, es la creencia en la superioridad del comportamiento animal, guiado por la naturaleza, que es infalible, frente al obrar humano, que a menudo yerra al emplear mal la razón y voluntad propias (véase al respecto García Valdés 2003). En consonancia con ello, al tratar la conocida historia del delfín y el muchacho de Jaso, Eliano no se queda en el mero relato del amor del animal por el bello joven, sino que pretende extraer de la muerte del delfín una enseñanza moral, presentando su comportamiento como modélico. Para resaltar la idea, lo contrapone con un hombre que tuvo una actuación reprobable en una circunstancia similar.

El contraejemplo elegido es el de Layo, que Eliano asocia con la historia del delfín de Jaso seguramente porque en la tragedia de Eurípides el joven amado, Crisipo, moría atravesado por la espada de Layo, como el muchacho de Jaso por la espina del delfín. Otra analogía entre ambos relatos se encuentra en el hecho de que el amante era en los dos casos la causa última de la muerte del joven, pero de modo involuntario: el delfín, por mero accidente; Layo, por haberlo inducido al suicidio al raptarlo y convertirlo en su amado, según se desprende del schol. *Phoen.* 1760. En esto la versión de Eurípides se apartaba de otras, según las cuales Crisipo habría sido asesinado por sus hermanastros (schol. *Il.* 2.105, schol. *Or.* 4, Hyg. fab. 85; cf. Thuc. 1.9.2 y Pausan. 6.20.7) o bien por su madrastra, Hipodamía, que usaba para ello la espada de Layo, a quien Crisipo, moribundo, conseguía exculpar (Plutarco, *parall. min.* 313e, citando a Dositeo = 54 fr. 1).

Frente al delfín, que no quiso sobrevivir al muchacho tras causar su muerte, Layo siguió adelante con su vida, lo que constituía el motivo de la crítica de Eliano, agravada de algún modo por el hecho de que Layo habría sido el iniciador de la pederastia en Grecia, noticia que Eliano presenta como sancionada por la tradición (ἡ φήμη διδάσκει), pero que también atribuye nominalmente a Eurípides (ὡς λέγεις αὐτός). Esto apunta a que en la obra algún personaje o quizás el coro expresaba verbalmente dicha idea de la manera que fuese, por lo que el testimonio de Eliano debería editarse también como un fragmento no literal de la tragedia. Al mismo tiempo, la manera de expresarse de Eliano sugiere que tenía un conocimiento de primera mano del *Crisipo*, tragedia que menciona nuevamente en *VH* 2.21, donde dice que habría sido escrita por Eurípides en agradecimiento a su amado Agatón

En cuanto al motivo de la cita, es fundamentalmente estilístico, como pone de manifiesto la propia interpelación retórica a Eurípides con la que Eliano introduce el tema de Layo y Crisipo. No se trata por otro lado, de una cita literal, sino de una referencia a una parte del argumento de la tragedia, aunque posiblemente también contiene un eco, como se ha apuntado, de algo que efectivamente se decía en ella,

atribuyéndosele explícitamente a Layo el haber sido el introductor del amor homosexual ente los griegos. Esta idea, sin mencionar a Eurípides, la repiten otros autores, confirmando que, como también dice Eliano, se trataba de algo tradicionalmente admitido. La encontramos, en efecto, en Platón (*Leyes* VIII 836b-c), Plutarco (*Vida de Pelópidas* 19.1), Ateneo (13. 602 F-603 A) y de nuevo en el propio Eliano (*VH* 13.5), además de en el schol. *Phoen.* 1760 y la *Suda* (θ 41 Adler).

Conclusiones:

El testimonio de Eliano contribuye a conocer un poco mejor el argumento de la tragedia perdida *Crispo* de Eurípides, corroborando el testimonio de otras fuentes.

Bibliografía:

García Valdés, M. (2003), "Ciencia y moral: Eliano desde Aristóteles y a la luz del estoicismo y la 'zoofilia' modernas", *Emerita* 70.1, págs. 1-50.

Firma:

Lucía Rodríguez-Noriega Guillén

Universidad de Oviedo, 26 de junio del 2020